Revista Conocimiento Global, Vol. 11 (1), 2026, pp. 44-54
https://doi.org/10.70165/cglobal.v11i1.657

RELACIONES INTERPERSONALES Y ENTORNOS ACADÉMICOS EN LA DOCENCIA: SU RELEVANCIA PARA LA ACREDITACIÓN DE LOS INSTITUTOS TECNOLÓGICOS DE LA PROVINCIA DE IMBABURA

INTERPERSONAL RELATIONSHIPS AND ACADEMIC ENVIRONMENTS IN TEACHING: THEIR RELEVANCE FOR THE ACCREDITATION OF TECHNOLOGICAL INSTITUTES IN THE PROVINCE OF IMBABURA

Martha Liliana Vaca Montenegro[1]

Cómo citar: Vaca Montenegro, M. L. (2026). Relaciones interpersonales y entornos académicos en la docencia: su relevancia para la acreditación de los institutos tecnológicos de la provincia de Imbabura. *Conocimiento Global*, *11*(1), 44-54. https://doi.org/10.70165/cglobal.v11i1.657

Resumen

Este artículo analiza las relaciones interpersonales y el ambiente académico en institutos tecnológicos de la provincia de Imbabura, Ecuador, con el propósito de determinar su relevancia para los procesos de acreditación institucional. Mediante un enfoque metodológico mixto, de tipo exploratorio-descriptivo con alcance correlacional, se aplicaron encuestas estructuradas y análisis documental a docentes y autoridades de tres institutos. Los resultados evidencian una correlación positiva moderada (r = 0,391) entre ambas variables, con diferencias institucionales significativas. El Instituto Cotacachi presenta los mejores indicadores, mientras que los demás muestran debilidades en gestión de conflictos y clima organizacional. Se concluye que la calidad de las relaciones interpersonales es una condición estructural del ambiente académico y un factor determinante para el cumplimiento de los estándares del CACES.

Palabras claves: Acreditación, Educación superior, Relaciones interpersonales.

Abstract

This paper analyzes interpersonal relationships and the academic environment in technological institutes in the province of Imbabura, Ecuador, with the aim of determining their relevance to institutional accreditation processes. Using a mixed-methods approach, of an exploratory-descriptive nature with a correlational scope, structured surveys and document analysis were applied to faculty and administrators of three institutes. The results show a moderate positive correlation (r = 0.391) between both variables, with significant institutional differences. The Cotacachi Institute presents the best indicators, while the others show weaknesses in conflict management and organizational climate. It is concluded that the quality of interpersonal relationships is a structural condition of the academic environment and a determining factor for compliance with CACES standards.

Keywords: Accreditation, Higher education, Interpersonal relationships.

Recepción: 15 de marzo de 2026 / Evaluación: 20 de abril de 2026 / Aprobado: 15 de mayo de 2025

[1] Magister en Gerencia y Liderazgo Educacional. Docente en la Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología – UMECIT – Email: lilianavacamontenegro@hotmail.com ORCID: https://orcid.org/0000-0003-2211-0705

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional /CC BY-NC-SA 4.0

Introducción

Las personas interactúan con otros sujetos en distintos entornos. Independientemente del contexto en el que se den las relaciones interpersonales, es de relevancia que estas sean de calidad y conlleven a una sana vinculación con los demás. Ya que, existen factores y escenarios en los que la interacción entre los docentes y estudiantes se ve interrumpida o se presenta disminución de la comunicación efectiva. Inclusive la pérdida del autocontrol, desencadenando conflictos, lo que de cierto modo genera alteraciones que afectan la calidad del aprendizaje.

El presente estudio plantea realizar un análisis de las relaciones interpersonales y el ambiente académico desde una selección de muestra intencionado para obtener participantes con una amplia gama de experiencias y perspectivas, de los institutos en objeto de estudio. Para ello, se propone utilizar un sistemático proceso científico con enfoque cualitativo. Entre las técnicas de investigación a utilizar se encuentran historias de vida, grupo focal y análisis documental. Asimismo, se utilizarán instrumentos como la matriz de sistematización bibliográfica y guion de encuestas a grupos focales.

Los resultados esperados son una comprensión profunda de la dinámica interpersonales entre los docentes y de los factores que afectan el ambiente académico. Estos resultados permitirán la valoración que refuerce una visión integral del proceso de formación de los estudiantes y de la vida institucional en sentido general. Desde esta perspectiva, el estudio adquiere un abordaje holístico y, por ello, busca dar respuestas profundas a la situación planteada.

La comprensión de los ambientes educativos requiere considerar la diversidad como un componente esencial de los procesos formativos. En este sentido, Mogollón Gauta (2026) sostiene que la atención a la diversidad educacional favorece la construcción de escenarios de aprendizaje más inclusivos, participativos y sensibles a las necesidades de los actores educativos, especialmente en contextos donde convergen múltiples realidades socioculturales. Esta perspectiva permite comprender que la calidad de las relaciones interpersonales también depende de la capacidad institucional para reconocer y valorar la diversidad presente en la comunidad académica.

Para garantizar la calidad y pertinencia de la investigación, se propone introducir el sensemaker como indicador de historias de vida. Este indicador permitirá el análisis y la interpretación de las historias de vida de manera más eficiente y efectiva, brindando una comprensión más profunda de la dinámica interpersonal entre los docentes y del ambiente académico en el Instituto Superior Tecnológico de la Provincia Imbabura. Con este enfoque innovador, se espera obtener resultados significativos y aplicables en la mejora del proceso educativo.

Metodología

La presente investigación se fundamenta en el paradigma crítico-positivista, el cual articula la medición objetiva de los fenómenos sociales con una comprensión contextual de las dinámicas educativas. Este enfoque permite establecer relaciones causales entre variables, al tiempo que reconoce la influencia de factores institucionales, culturales y relacionales en la configuración del ambiente académico. Desde esta perspectiva, los fenómenos educativos son asumidos como realidades susceptibles de ser observadas, medidas y explicadas mediante procedimientos sistemáticos y verificables, en coherencia con los postulados del paradigma positivista, pero integrando una mirada crítica que reconoce la complejidad de los contextos sociales. En este sentido, la investigación se sitúa en una postura epistemológica integradora que articula explicación empírica e interpretación contextual, en concordancia con los planteamientos de Hernández-Sampieri et al. (2018) y Bisquerra (2019), quienes destacan la necesidad de enfoques plurales en la investigación educativa.

En coherencia con este posicionamiento, el estudio se desarrolla bajo un enfoque metodológico mixto, integrando componentes cuantitativos y cualitativos que permiten una comprensión holística del fenómeno investigado. El componente cuantitativo se orienta a la medición de variables mediante instrumentos estructurados, posibilitando la identificación de patrones, tendencias y correlaciones entre el ambiente académico y las relaciones interpersonales, lo cual responde a la lógica de objetividad y generalización propia de este enfoque (Batthyány et al., 2011). Por su parte, el componente cualitativo permite interpretar las percepciones, significados y experiencias de los actores educativos, enriqueciendo la comprensión del fenómeno desde su dimensión subjetiva y contextual, en línea con lo planteado por Creswell y Creswell (2017), quienes sostienen que los métodos mixtos fortalecen la validez de los estudios mediante la triangulación y la complementariedad analítica. De este modo, se logra una integración metodológica que combina rigor estadístico con profundidad interpretativa.

La investigación se clasifica como no experimental, de tipo exploratorio-descriptivo con alcance correlacional, dado que no se manipulan deliberadamente las variables, sino que se analizan en su contexto natural, lo cual resulta pertinente cuando el fenómeno no puede ser intervenido directamente o cuando se busca comprenderlo tal como ocurre en la realidad (Reyes y Avello, 2021). Su carácter exploratorio responde a la necesidad de abordar un fenómeno insuficientemente estudiado en el contexto de los institutos tecnológicos, mientras que su naturaleza descriptiva permite caracterizar de manera detallada las variables implicadas y sus interacciones. Asimismo, el alcance correlacional posibilita identificar relaciones significativas entre variables, lo cual es consistente con los planteamientos de Hernández-Sampieri et al. (2018), quienes señalan que este tipo de estudios permite establecer asociaciones sin implicar causalidad directa, pero aportando elementos explicativos relevantes.

El diseño de la investigación es de carácter transversal, en tanto la recolección de los datos se realiza en un único momento temporal, lo que permite obtener una “fotografía” del fenómeno en un contexto específico (Bisquerra, 2019). A su vez, el diseño correlacional permite analizar la relación entre variables mediante técnicas estadísticas, particularmente el análisis de correlación, el cual resulta útil para identificar asociaciones entre causas y efectos dentro del fenómeno estudiado. Este tipo de diseño es ampliamente utilizado en estudios educativos que buscan comprender la interacción entre variables complejas sin intervenir directamente en ellas (Cohen, Manion y Morrison, 2018).

En cuanto al método, se emplea un procedimiento científico sistemático de carácter mixto, que integra técnicas cuantitativas y cualitativas en un proceso de análisis articulado. En el plano cuantitativo, se utilizan métodos estadísticos que permiten establecer relaciones entre variables y generar resultados generalizables, lo cual aporta rigor y objetividad al estudio (Batthyány et al., 2011). En el plano cualitativo, se recurre a la interpretación de respuestas abiertas y documentos institucionales, lo que permite comprender las dinámicas sociales y educativas desde la perspectiva de los actores involucrados, en concordancia con los planteamientos de Flick (2015) sobre la investigación cualitativa en contextos sociales. Esta integración metodológica responde a una lógica de triangulación, entendida como un proceso de convergencia de datos y métodos que fortalece la validez interna y la credibilidad del estudio (Denzin, 2012).

La población del estudio está conformada por docentes y autoridades de institutos tecnológicos, seleccionándose una muestra mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional o por conveniencia, el cual permite elegir participantes con experiencia relevante en el fenómeno estudiado. Este tipo de muestreo es ampliamente utilizado en investigaciones exploratorias, donde el interés se centra en la profundidad del análisis más que en la generalización estadística (Otzen y Manterola, 2017). En este contexto, la unidad de análisis corresponde al

ambiente académico y las relaciones interpersonales, mientras que la unidad de trabajo está constituida por los actores educativos participantes, lo cual permite abordar el fenómeno desde una perspectiva situada y contextualizada.

Para la recolección de la información se emplearon técnicas como la encuesta, el análisis documental y la interpretación de respuestas abiertas, utilizando como instrumento principal el cuestionario estructurado dirigido a docentes y autoridades. Estos instrumentos permitieron obtener datos cuantificables y comparables, así como acceder a las percepciones y significados construidos por los participantes en torno al fenómeno estudiado. En este sentido, el uso de encuestas estructuradas responde a la necesidad de estandarizar la información y facilitar su análisis estadístico, mientras que el análisis cualitativo complementa esta información al permitir una comprensión más profunda del contexto, tal como lo plantean Hernández-Sampieri et al. (2018) y Creswell y Creswell (2017).

El análisis de la información se desarrolló mediante un enfoque integrado, combinando técnicas estadísticas para el tratamiento de datos cuantitativos con procesos interpretativos orientados a comprender el contexto institucional y las dinámicas relacionales. El análisis correlacional permitió identificar relaciones significativas entre variables, mientras que el análisis cualitativo facilitó la interpretación de las percepciones de los actores educativos, generando una comprensión más amplia del fenómeno. Este proceso analítico responde a la necesidad de articular evidencia empírica con interpretación contextual, en línea con los enfoques contemporáneos de investigación educativa.

Finalmente, el rigor metodológico se garantizó mediante la estandarización de instrumentos, la replicabilidad del diseño, la triangulación de datos y la consistencia en los procesos de análisis, lo cual fortalece la validez y confiabilidad de los resultados (Denzin, 2012; Hernández-Sampieri et al., 2018). Asimismo, la investigación se desarrolló bajo principios éticos fundamentales, tales como el consentimiento informado, la confidencialidad de la información y el uso responsable de los datos, asegurando el respeto por la integridad de los participantes, en concordancia con los lineamientos éticos de la investigación educativa (BERA, 2018).

Resultados

Los resultados del estudio evidencian que el ambiente académico y las relaciones interpersonales en los institutos tecnológicos analizados se configuran como dimensiones interdependientes, cuyo comportamiento varía según las dinámicas institucionales, la cultura organizacional y las estrategias de gestión implementadas. En términos generales, los datos muestran que las relaciones interpersonales entre docentes se sustentan principalmente en la cooperación, el respeto y el acuerdo mutuo; sin embargo, estas no siempre se consolidan en prácticas institucionalizadas, especialmente en lo relacionado con la resolución de conflictos, donde se identifican vacíos formativos y organizacionales. En este sentido, aunque la empatía y la comunicación aparecen como elementos relevantes para la convivencia, su impacto se ve limitado por la ausencia de mecanismos sistemáticos de mediación y gestión de conflictos.

En relación con la evaluación de las estrategias institucionales orientadas al fortalecimiento del trabajo colaborativo, se evidencian diferencias significativas entre los institutos analizados. En el Instituto Cotacachi se observa una valoración predominantemente positiva, con un 50% de calificaciones en la categoría “excelente”, lo que indica un mayor nivel de consolidación de prácticas orientadas a la convivencia. En contraste, el Instituto Daniel Reyes presenta una percepción intermedia, mientras que el Instituto 17 de Julio evidencia una valoración más limitada en términos de efectividad institucional. Estos resultados permiten inferir que la implementación de programas institucionales no es homogénea, y que su impacto depende en gran medida del nivel

de apropiación por parte de los actores educativos. Con el fin de sintetizar estas diferencias, se presenta la siguiente tabla comparativa:

Tabla 1. Evaluación de programas institucionales para la convivencia docente

Institución	Regular (%)	Bueno (%)	Excelente (%)
17 de Julio	Predominante (no especificado)	—	—
Cotacachi	25	25	50
Daniel Reyes	50	50	—

Fuente: elaboración propia (2025).

Estos resultados evidencian que el Instituto Cotacachi presenta una mayor consolidación de estrategias institucionales, mientras que las otras instituciones aún se encuentran en procesos de fortalecimiento.

En cuanto a la atmósfera laboral, los datos reflejan una distribución heterogénea de percepciones entre los institutos, lo cual pone de manifiesto diferencias en las condiciones organizacionales y relacionales. Esta variable resulta particularmente relevante, dado que el clima laboral influye directamente en el desempeño docente, la motivación y la calidad de los procesos educativos.

Tabla 2. Distribución porcentual de la atmósfera laboral entre docentes

Institución	Malo (%)	Regular (%)	Bueno (%)	Excelente (%)
17 de Julio	—	60	40	—
Cotacachi	—	25	25	50
Daniel Reyes	25	50	25	—

Fuente: Elaboración propia (2025).

El análisis de esta tabla permite identificar que el Instituto Cotacachi presenta el ambiente laboral más favorable, lo que podría estar asociado a prácticas organizacionales más sólidas en términos de convivencia y liderazgo institucional. Por el contrario, el Instituto Daniel Reyes evidencia una percepción más crítica, con presencia de valoraciones negativas, lo cual sugiere la existencia de tensiones en el clima organizacional. En el caso del Instituto 17 de Julio, predomina una valoración intermedia, lo que indica condiciones aceptables, pero no óptimas.

Desde una perspectiva comparativa, se elaboró una síntesis de los resultados por áreas de evaluación, lo cual permite visualizar de manera integrada las diferencias institucionales:

Tabla 3. Comparación general de percepciones por áreas evaluadas

Área evaluada	Instituto 17 de Julio	Instituto Cotacachi	Instituto Daniel Reyes
Ambiente académico	Regular	Bueno/Excelente	Regular
Relaciones interpersonales	Aceptables	Altas	Moderadas
Programas institucionales	Limitados	Consolidados	En desarrollo
Atmósfera laboral	Regular	Excelente	Regular–crítica

Fuente: elaboración propia (2025).

Esta tabla permite evidenciar que el Instituto Cotacachi presenta mejores indicadores en todas las áreas evaluadas, lo cual sugiere una mayor coherencia entre políticas institucionales, cultura organizacional y prácticas relacionales.

Por otra parte, el análisis correlacional constituye uno de los hallazgos más relevantes del estudio, al evidenciar la relación existente entre el ambiente académico y las relaciones interpersonales. Los resultados muestran una correlación positiva moderada (r = 0,391), lo que indica que ambas variables se influyen mutuamente de manera significativa.

Tabla 4. Correlación entre ambiente académico y relaciones interpersonales

Variables	Coeficiente de Pearson (r)
Ambiente académico – Relaciones interpersonales	0,391**

Fuente: Elaboración propia (2025).

Este hallazgo confirma que un mejor desarrollo de las relaciones interpersonales incide directamente en la mejora del ambiente académico, lo cual es consistente con los planteamientos de Cohen, Manion y Morrison (2018), quienes destacan la importancia de los factores sociales en la calidad de los entornos educativos.

Adicionalmente, los resultados permiten identificar que, aunque las instituciones desarrollan esfuerzos orientados a mejorar la convivencia, estos no siempre son percibidos como efectivos por los docentes. Esta situación sugiere la necesidad de fortalecer las estrategias institucionales mediante procesos de formación en habilidades socioemocionales, resolución de conflictos y liderazgo pedagógico, aspectos que han sido señalados como fundamentales en estudios previos sobre clima organizacional y desempeño docente (Peiró et al., 2019).

En síntesis, los resultados evidencian que el ambiente académico y las relaciones interpersonales constituyen dimensiones clave en la calidad educativa, pero su desarrollo depende de la articulación entre políticas institucionales, prácticas pedagógicas y cultura organizacional. Las diferencias encontradas entre los institutos analizados ponen de manifiesto que la mejora del clima educativo requiere intervenciones contextualizadas, sostenidas y centradas en el fortalecimiento de la convivencia, la comunicación y el trabajo colaborativo.

Discusión

Los resultados obtenidos en el presente estudio confirman la existencia de una relación positiva y estadísticamente significativa entre el ambiente académico y las relaciones interpersonales de los docentes en los institutos tecnológicos de la provincia de Imbabura ($r = 0,391$; $p < 0,05$). Los hallazgos publicados en este articulo encuentran similitud con otros estudios sobre el tema (Gutiérrez, 2021). Por lo general, se coincide en que la convivencia constituye un requisito educativo fundamental para alcanzar la calidad en el aprendizaje, especialmente en instituciones de educación superior donde la dinámica relacional de los actores incide de manera directa en los procesos formativos.

Desde esta perspectiva, los datos empíricos recabados en los tres institutos analizados —17 de Julio, Cotacachi y Daniel Reyes— permiten afirmar que el fortalecimiento de las relaciones interpersonales no es un asunto accesorio a la gestión educativa, sino una condición estructural del ambiente académico que determina, en buena medida, la calidad de los procesos institucionales. En coherencia con lo señalado por Coll et al. (2019), estos espacios organizacionales pueden favorecer —o inhibir— un ambiente de relaciones sustentado en equidad, solidaridad e inclusión, valores que los propios docentes identificaron como ausentes o inconsistentes en su experiencia cotidiana.

La correlación identificada puede ser interpretada a la luz de la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1986), retomada en este contexto por Velásquez (2021), quien destaca que los comportamientos observados en el entorno —incluyendo los modelos relacionales que exhiben directivos y colegas— influyen en la motivación, la atención y la reproducción de conductas por parte de los docentes. En entornos caracterizados por la desconfianza, el autoritarismo y la comunicación deficitaria —como los identificados en el diagnóstico de la presente investigación— los docentes reproducen patrones relacionales que limitan la cooperación y la participación democrática, lo que a su vez deteriora el clima organizacional.

Esta dinámica coincide con lo descrito por Lazo y Rocio (2019), quienes identifican como rasgos de un ambiente académico tóxico la percepción de injusticia, la rigidez normativa, el irrespeto a la dignidad y el abordaje autoritario de los conflictos; características que aparecen de manera recurrente en las percepciones de los docentes del Instituto 17 de Julio y el Instituto Daniel Reyes, los cuales presentaron los indicadores más bajos en las dimensiones evaluadas.

Las diferencias significativas observadas entre los tres institutos en cuanto a la atmósfera laboral, la percepción del ambiente académico y la efectividad de los programas institucionales encuentran una explicación coherente en la Teoría de la Cultura Organizacional de Schein (1985), ampliada posteriormente por Cameron y Quinn (2006) y Robbins y Judge (2017). El Instituto Cotacachi, que presenta las valoraciones más favorables en todas las áreas evaluadas (50% de calificaciones en la categoría "excelente" para programas institucionales y atmósfera laboral), refleja rasgos de una cultura de tipo clan —orientada a la cooperación, el sentido de comunidad y el bienestar colectivo—, lo que es coherente con una mayor consolidación de prácticas relacionales institucionalizadas.

En contraste, el Instituto Daniel Reyes exhibe indicadores que remiten a lo que Araque et al. (2018) denominan un clima organizacional cerrado y autoritario, en el que se enfatizan relaciones de poder y control que reducen los procesos interpersonales participativos, generando comportamientos hostiles individuales y colectivos. Esta heterogeneidad institucional coincide con el análisis de Montoya et al. (2021), quienes identifican en América Latina cuatro enfoques relacionados con las dinámicas de convivencia en las IES, señalando que las prácticas inadecuadas en materia normativa y de diálogo curricular son las principales fuentes de exclusión y agresividad en los espacios académicos.

Uno de los hallazgos de mayor relevancia práctica del estudio es la identificación de vacíos formativos y organizacionales en la gestión de conflictos, que se manifiesta incluso en el instituto con mejores indicadores generales. Esta situación es consistente con lo planteado por Merino y Mora (2022), quienes afirman que cuando las relaciones interpersonales son de baja calidad, el ambiente académico se deteriora, lo que obstaculiza la concreción de las metas institucionales. La ausencia de mecanismos sistemáticos de mediación no solo afecta el clima organizacional, sino que compromete la capacidad institucional para cumplir con los estándares del modelo de calidad del CACES (2022), el cual exige procesos transparentes, éticos y de bienestar psicológico como condiciones para la acreditación.

En línea con lo señalado por Burgos (2022), la comunicación efectiva, el respeto, la tolerancia y la cooperación entre actores educativos no emergen espontáneamente, sino que requieren de estructuras y procesos deliberados que los promuevan y sostengan. La inexistencia de protocolos formales de resolución de conflictos en los institutos analizados reproduce lo que Romero et al. (2020), a partir de la matriz UNESCO, identificaron como una de las principales debilidades de la gestión de la convivencia en las universidades e institutos tecnológicos ecuatorianos: la orientación exclusiva de las normas hacia la disciplina con sanciones, sin mecanismos de atención a la diversidad ni participación real de la comunidad académica.

Desde una perspectiva institucional, los resultados del estudio permiten establecer una conexión directa entre la calidad de las relaciones interpersonales docentes y el cumplimiento de los criterios del modelo CACES. Como lo señalan Medina y Villarreal (2020), la disrupción en la cohesión social de las IES ecuatorianas obedece, en gran medida, a una gestión institucional carente de habilidades para abordar los problemas psicosociales y los conflictos de convivencia, lo que va en contravía de los requisitos de calidad establecidos por el organismo acreditador.

Los datos del presente estudio corroboran esta lectura: los institutos con mayor debilidad en sus dinámicas relacionales son precisamente aquellos que presentan una percepción más crítica del ambiente académico y una menor efectividad de sus programas institucionales. Esta correspondencia sugiere que los procesos de autoevaluación institucional de cara al CACES deben incorporar, de manera sistemática, indicadores específicos sobre convivencia, clima organizacional y bienestar docente, aspectos que Belmonte (2020) considera constitutivos de una comprensión multidimensional del ambiente académico, integrada desde las dimensiones pedagógico-curricular, organizativo-administrativa y socio-comunitaria.

De manera complementaria, Vargas Ordónez (2024) encontró que la satisfacción de los estudiantes y la percepción de calidad educativa están estrechamente relacionadas con las condiciones del entorno institucional y con los procesos de interacción desarrollados en los espacios académicos. Aunque su estudio se desarrolló en contextos de educación virtual universitaria, sus hallazgos permiten inferir que la calidad de las relaciones humanas constituye un elemento transversal en la valoración de los servicios educativos y en los procesos de mejora institucional.

En la misma línea, los hallazgos del estudio evidencian la importancia del enfoque psicosocial para la comprensión y transformación del ambiente académico, tal como lo propone Flores (2014). Este enfoque reconoce que las dinámicas relacionales en el entorno educativo no pueden ser comprendidas de manera aislada, sino en su interacción con los procesos cognitivos, motivacionales y contextuales de los actores involucrados. En los institutos analizados, la persistencia de esquemas mentales tradicionales, la escasa formación docente en habilidades socioemocionales y el uso de estrategias relacionales poco innovadoras confirman lo que Camacho y Filgueira (2019) identifican como una de las causas estructurales de las dificultades relacionales en las IES: la insuficiencia del conocimiento teórico de los docentes para implementar prácticas de interacción orientadas a la calidad y a la enseñanza.

Estos resultados también pueden analizarse desde la perspectiva de la innovación pedagógica propuesta por Palacios Rozo (2024), quien destaca que las competencias docentes y la incorporación de estrategias innovadoras contribuyen significativamente al desarrollo socioemocional de los estudiantes y al fortalecimiento de los procesos de convivencia institucional. Desde esta óptica, un ambiente académico favorable no solo mejora las relaciones entre docentes, sino que también genera condiciones propicias para la construcción de experiencias educativas más inclusivas, participativas y orientadas al bienestar colectivo.

Al respecto, Cárdenas (2021) señala que la construcción del sentido de pertenencia a una comunidad académica —condición fundamental para el desarrollo personal y la integración a la vida social— solo es posible cuando las interrelaciones entre sus miembros son armoniosas y diversas, lo cual demanda una formación continua y contextualizada de los docentes en competencias para la convivencia.

En síntesis, los resultados del presente estudio son coherentes con la literatura especializada revisada en el marco teórico y permiten afirmar que el ambiente académico y las relaciones interpersonales constituyen dimensiones interdependientes, cuya mejora requiere intervenciones institucionales sostenidas, contextualizadas y articuladas con los estándares de calidad del CACES.

Las diferencias encontradas entre los tres institutos analizados ponen de manifiesto que no basta con la existencia de políticas institucionales de convivencia; es indispensable que estas se traduzcan en prácticas pedagógicas, mecanismos de mediación y culturas organizacionales que las soporten.

En consonancia con las recomendaciones derivadas de la tesis doctoral de referencia, se propone que futuras investigaciones profundicen en el impacto longitudinal de las intervenciones en clima organizacional sobre los indicadores de acreditación, así como en el diseño y validación de programas de formación socioemocional para docentes de institutos tecnológicos, que incorporen los hallazgos de este estudio como insumo diagnóstico. La mejora del entorno académico, en palabras de Alarcón et al. (2022), solo es posible cuando se logra construir un escenario de convivencia caracterizado por la paz y las relaciones interpersonales armónicas, objetivo que demanda voluntad institucional, liderazgo pedagógico y el compromiso colectivo de todos los actores de la comunidad educativa.

Conclusiones

El presente estudio evidencia que el ambiente académico y las relaciones interpersonales en los institutos tecnológicos de la provincia de Imbabura constituyen dimensiones interdependientes con incidencia directa en la calidad educativa. La correlación positiva moderada identificada ($r = 0,391$) confirma que el fortalecimiento de los vínculos interpersonales entre docentes mejora significativamente el entorno académico institucional, lo cual es consistente con los planteamientos teóricos revisados y con los estándares del modelo de acreditación del CACES.

Los resultados revelan diferencias notables entre las tres instituciones analizadas. El Instituto Cotacachi presenta indicadores más favorables en convivencia, atmósfera laboral y programas institucionales, reflejando una cultura organizacional más consolidada, orientada a la cooperación y al bienestar colectivo. En contraste, los institutos 17 de Julio y Daniel Reyes enfrentan desafíos importantes en la consolidación de prácticas relacionales, con percepciones predominantemente intermedias o críticas respecto al clima organizacional. Estas diferencias ponen de manifiesto que la implementación de políticas institucionales de convivencia no garantiza por sí sola su efectividad; es indispensable que dichas políticas se traduzcan en prácticas pedagógicas concretas y en mecanismos de mediación accesibles para toda la comunidad educativa.

En todos los casos analizados, se identificaron vacíos formativos y organizacionales en la gestión de conflictos, incluso en la institución con mejores indicadores generales. Esta situación refleja una debilidad estructural común en los institutos tecnológicos, donde la ausencia de protocolos formales de resolución de conflictos limita la convivencia y compromete el cumplimiento de los criterios de calidad exigidos por el CACES. Al respecto, se hace evidente la necesidad de incorporar, dentro de los procesos de autoevaluación institucional, indicadores específicos sobre bienestar docente, clima organizacional y gestión de la convivencia.

Asimismo, los hallazgos del estudio subrayan la importancia de la formación continua en habilidades socioemocionales como condición para transformar las dinámicas relacionales en el aula y en los espacios institucionales. La empatía, la comunicación efectiva, el respeto y la cooperación no emergen espontáneamente; requieren de estructuras deliberadas, liderazgo pedagógico y el compromiso colectivo de todos los actores de la comunidad educativa.

Finalmente, se concluye que la mejora sostenida del ambiente académico en los institutos tecnológicos de Imbabura depende de la articulación coherente entre políticas institucionales, cultura organizacional y prácticas pedagógicas, bajo un enfoque contextualizado que reconozca las particularidades de cada institución. Se recomienda que futuras investigaciones profundicen en el impacto longitudinal de las intervenciones en clima organizacional sobre los indicadores de

acreditación, así como en el diseño y validación de programas de formación socioemocional adaptados al contexto de la educación tecnológica ecuatoriana.

Referencias bibliográficas

Alarcón, A., et al. (2022). Convivencia y relaciones interpersonales armónicas en instituciones de educación superior. Revista de Educación Superior, 51(204), 45–62.

Araque, J., et al. (2018). Clima organizacional cerrado y autoritario en entornos académicos. Gestión Universitaria, 10(2), 33–49.

Batthyány, K., Cabrera, M., Alesina, L., Bertoni, M., Mascheroni, P., Moreira, N. .., & Rojo, V. (2011). Metodología de la investigación para las ciencias sociales: apuntes para un curso inicial. https://doi.org/http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4544

Bandura, A., & Health, N. I. (1986). Social foundations of thought and action: A social cognitive theory. Prentice-Hall, Inc.

Belmonte, V. (2020). El ambiente académico multidimensional en la educación superior. Cuadernos de Pedagogía, 49(512), 28–34.

Bisquerra Alzina, R. (Coord.). (2019). *Metodología de la investigación educativa* (6.ª ed.). Madrid: Editorial La Muralla.

Burgos, C. (2022). Comunicación efectiva y convivencia en instituciones tecnológicas. Innovación Educativa, 22(88), 11–26.

CACES. (2022). Modelo de evaluación externa con fines de acreditación de instituciones de educación superior. https://www.caces.gob.ec

Camacho, O., & Filgueira, R. (2019). Conocimiento teórico docente y prácticas de interacción en la educación superior. Educación y Ciencia, 8(43), 18–31.

Cameron, K. S., & Quinn, R. E. (2006). Diagnosing and Changing Organizational Culture. Wiley Imprint.

Cárdenas, M. (2021). Construcción del sentido de pertenencia y relaciones interpersonales en la educación superior. Perfiles Educativos, 43(172), 89–105.

Coll, C., et al. (2019). Ambiente académico, equidad e inclusión en instituciones de educación superior. Aula Abierta, 48(1), 15–22.

Cohen Luis, Lawrence Manion, & Keith Morrison (2018). *Métodos de investigación en educación* (8.ª ed.). Londres: Routledge.

Creswell Jonh, & J. David Creswell (2017). *Diseño de la investigación: enfoques cualitativos, cuantitativo y de métodos mixtos* (5.ª ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.

Denzin, N. (2012). Triangulation 2.0. *Journal of Mixed Methods Research, 6*(2), 80–88. https://doi.org/10.1177/1558689812437186

Flick. U. (2015). *Introducción a la investigación cualitativa* (2.ª ed.). Madrid: Ediciones Morata.

Flores, E. (2014). Enfoque psicosocial y ambiente académico en contextos educativos. Pensamiento Educativo, 51(2), 57–73.

Gutiérrez, A. (2021). La convivencia como requisito educativo para la calidad del aprendizaje. Praxis & Saber, 12(28), 102–118.

Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, & Pilar Baptista Lucio (2018). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). México: McGraw-Hill Education.

Lazo, M., & Rocio, K. (2019). Características de los climas sociales tóxicos en instituciones de educación superior. Perspectiva Educacional, 58(1), 19–35.

Medina, C., & Villarreal, F. (2020). Gestión institucional y problemas psicosociales en las IES ecuatorianas. Alteridad, 15(2), 178–191.

Merino, P., & Mora, T. (2022). Calidad de las relaciones interpersonales y ambiente académico en la docencia universitaria. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 52(1), 213–239.
Mogollón Gauta, D. (2026). Aportes teóricos a la diversidad educacional en el nivel de educación inicial en el área rural en territorios priorizados en Norte de Santander Colombia. Horizonte De Ciencia Y Sociedad, 3(1), 1-10. https://doi.org/10.70165/0wej7v76
Montoya, J., et al. (2021). Enfoques de la convivencia en las IES latinoamericanas: prácticas y desafíos. Educación Superior y Sociedad, 33(2), 299–324.
Otzen, T. & Carlos Manterola (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology, 35*(1), 227–232. https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037
Palacios Rozo, J. (2024). Innovación pedagógica y diversidad en la educación: el papel de la inteligencia artificial y las competencias docentes en el desarrollo socioemocional del estudiante. Horizonte De Ciencia Y Sociedad, 1(1), 32–43. https://doi.org/10.70165/fyp29b03
Robbins, S. P., & Judge, T. A. (2017). Comportamiento organizacional. Pearson Educación.
Romero, M., et al. (2020). Gestión de la convivencia en universidades e institutos tecnológicos de Ecuador según la matriz UNESCO. Revista de la Educación Superior, 49(196), 21–41.
Schein, E. H. (1985). Organizational culture and leadership. Jossey-Bass.
Vargas Ordónez, R. (2024). Análisis de satisfacción y nivel de calidad de la educación virtual universitaria en Universidad Internacional Nueva Luz. INNOVA-LUZ, 1(1), 1-9. https://innova-luz.com/index.php/revista/article/view/2
Velásquez, B., et al. (2021). Teoría del aprendizaje conectivista, sobresaliente del siglo XXI. Revista Científica CUNORI, 5(1), 13–22. https://revistacunori.com/index.php/cunori/article/view/159